



12° CONGRESO ARGENTINO DE ANTROPOLOGÍA SOCIAL

La Plata, junio y septiembre de 2021

GT14: La antropología de la ciencia y el “giro colaborativo” inter/transdisciplinario

Procesos de investigación acción participativa con migrantes senegaleses de la ciudad de La Plata (2018-2021)

Sonia Voscoboinik. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas - Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.

sonia.vosco.lp@gmail.com

Resumen

A lo largo de esta ponencia analizaremos nuestro proceso de investigación acción participativa (IAP) junto a migrantes senegaleses en el marco de dos asambleas multisectoriales de la Ciudad de La Plata. La problemática social que motivó la organización asamblearia fueron las tensiones entre los vendedores senegaleses y la gestión de gobierno actual de la Ciudad, especialmente la represión y persecución sistemática sobre el colectivo durante el año 2018.

El objetivo de esta ponencia consiste en realizar un ejercicio de reflexividad para identificar las modalidades específicas que asumió la IAP en el contexto de las asambleas. Nos centraremos particularmente en las rupturas que nuestro proceso de IAP sostuvo en relación a las formas tradicionales de realizar ciencia, los cuales se han expresado en una multiplicidad de niveles: en los actores, en los mecanismos para plantear objetivos, espacios, temporalidades, racionalidades, lenguaje y en los productos que se han elaborado. Esto último conlleva serias dificultades para los trabajadores del sistema de ciencia y técnica a la hora de acreditar en los currículums las múltiples labores realizadas y por ende recibir financiamiento, ya que

como señalamos a partir de este recorrido una apuesta por definir objetivos, dinámicas y materiales de carácter inter-epistemológicos supone necesariamente alejarse de las metodologías que se promueven y exigen en los sistemas de ciencia y técnica.

Palabras clave: *Investigación Acción Participativa; Migrantes senegaleses; reflexividad; Argentina.*

Introducción

A lo largo de esta ponencia analizaremos nuestro proceso de investigación acción participativa (IAP) en el marco de dos asambleas multisectoriales de la Ciudad de La Plata. La problemática social que motivó la organización asamblearia fueron las tensiones entre los vendedores senegaleses y la gestión de gobierno actual de la Ciudad, especialmente la represión y persecución sistemática sobre el colectivo durante el año 2018, primera asamblea, autodenominada: “Asamblea por los Derechos de lxs Trabajadores Migrantes”, y durante el segundo semestre del año 2020 y primer trimestre del año 2021 en contexto de la pandemia por COVID (SARS-COV 2), segunda asamblea, “Agite Antirracista”.

Nuestra investigación se inserta en este contexto y apunta a co-construir y difundir entre la sociedad civil una mirada no criminalizante de los migrantes senegaleses, y en particular de sus líderes comunitarios, generar espacios en los cuales se dé a conocer su testimonio de primera mano y promover espacios de subjetivación política entre los migrantes. A partir de la experiencia del año 2018 se lograron diversos resultados que fueron socializados en una chara abierta en la Comisión Provincial por la Memoria (año 2019) y en un artículo de autoría de Voscoboinik y Zubrzycki (2019). Por este motivo en esta ponencia, si bien trabajaremos ambos procesos asamblearios, le brindaremos una mayor atención al segundo.

El objetivo de esta ponencia consiste en realizar un ejercicio de reflexividad para identificar las modalidades específicas que asumió la IAP en el contexto de las asambleas. En los estudios antropológicos y sociológicos son frecuentes los

ejercicios de reflexividad que recurren a las dimensiones de clase social, étnicas, nacionales, género, generación, entre otras, para problematizar los vínculos entre el cientista social y las poblaciones junto a las cuales trabaja; sin embargo, con mucha menor frecuencia se desnaturaliza la condición del investigador como un trabajador inserto dentro de un Sistema de Ciencia y Técnica, es decir, son pocos los estudios que reflexionan críticamente acerca de las políticas institucionales que rigen nuestra práctica, las agendas de investigación que inciden sobre nuestros quehaceres y la precarización laboral que nos afecta a los investigadores en Argentina, con especial énfasis en el sector de lxs becarixs (Dagnino, Voscoboinik y Voscoboinik, 2020).

En este trabajo en particular, por cuestiones de espacio, nos centraremos particularmente en las rupturas que nuestro proceso de IAP sostuvo en relación a las formas tradicionales de realizar ciencia, los cuales se han expresado en una multiplicidad de niveles: en los actores, en los mecanismos para plantear objetivos, espacios, temporalidades, lenguaje y en los productos que se han elaborado. Fals Borda (1992) y Balcazar (2003) señalan que estas rupturas son características de este tipo de abordajes. Consideramos relevante problematizar las particularidades de este abordaje, ya que aún existe un gran desconocimiento e invisibilización dentro del Sistema de Ciencia y Técnica¹ del trabajo de todes aquellas que nos insertamos en el paradigma de la IAP, agudizando aún más las condiciones de precarización laboral y situándonos en desventajas con aquellos colegas que trabajan con metodologías más afines a las políticas institucionales promovidas (de manera explícita o tácita) por dichos organismos (Álvarez y Luca 2020; Dagnino *et al.* 2020); estas desigualdades se agudizan en particular para aquellos que estamos comenzando nuestra carrera académica y debemos ajustarnos de manera más ceñida a las normas de publicación y de ascenso (Rappaport, 2018).

Desde esta línea se abordará un caso de IAP y etnografía colaborativa junto a migrantes senegaleses, radicados en la ciudad de La Plata, quienes a partir de situaciones de violencia institucional efectuadas por parte del municipio y mediante

¹ Nos referimos particularmente al ámbito del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), los dos organismos de los cuales soy trabajadora-becaria-tesista.

el despliegue de fuerzas policiales e instituciones de control local², han logrado organizarse a partir del año 2018³ de manera colectiva. Durante el año 2020 y en plena crisis socio-sanitaria, el gobierno municipal incrementó la violencia que ya venía ejerciendo sobre este grupo. Esta política represiva se caracterizó por la persecución a los líderes migrantes⁴, a través de campañas de difamación mediática y del armado de causas judiciales infundadas. Este acoso político no solo se ha repartido sobre la comunidad senegalesa, sino que se ha extendido hacia el grupo de abogados que conforman el “Colectivo de Abogados Populares La Ciega”, quienes acompañan a esta población en sus luchas. A partir de esta violencia sistemática en el segundo semestre del año 2020 se conformó una segunda asamblea, esta vez de carácter virtual que comenzó a elaborar materiales para intervenir sobre esta situación (Voscoboinik y De la Canal, 2021).

Los siguientes interrogantes guiarán nuestras reflexiones: ¿Qué especificidades asumió el proceso de construcción de conocimiento inter-epistémico en estos procesos asamblearios? ¿Qué diferencias existen entre este recorrido enmarcado en una práctica de IAP y de etnografía colaborativa en comparación con una etnografía no colaborativa?

La (in)definición de los procesos de Etnografías colaborativas y procesos de IAP

² Secretaria de Convivencia y Control Ciudadano.

³ Si bien en el caso de La Plata las articulaciones con todos estos sectores comienzan a afianzarse a partir del año 2018, conformándose una red más o menos estable de alianzas estratégicas, la represión hacia este sector y las agencias desplegadas para contrarrestarlas son preexistentes (Ver: Espiro, Voscoboinik y Zubrzycki, 2016). En el año 2018 el intendente Garro (Cambiamos) avanza con la posibilidad de introducir un código de convivencia en la Ciudad. Desde las organizaciones de derechos humanos y otros consideramos que el mismo tiene un contenido represivo (Voscoboinik y De la Canal, 2021).

⁴ Coincidimos con el Centro de estudios Legales y Sociales (CELS) cuando sostienen que: “la persecución penal de los referentes sociales tiene consecuencias graves que trascienden los problemas individuales de la persona que es sometida a un proceso judicial: pesa sobre la organización a la que pertenece y emite un mensaje intimidante hacia el campo social y político” (p. 64).

Antes de abordar estos interrogantes recuperaremos algunas caracterizaciones conceptuales. Fals Borda (2009 [1998]) sostiene respecto a la IAP que la misma consiste en (...) un método de estudio y acción (...) para obtener resultados útiles y confiables en el mejoramiento de situaciones colectivas, sobre todo para las clases populares (p. 320). El autor señala que este abordaje: “Reclama que el investigador o investigadora base sus observaciones en la convivencia con las comunidades, de las que también obtiene conocimientos válidos” (p. 320). En relación a esto último se nos plantea un gran desafío: ¿Cómo construir conocimientos y propuestas de intervención de carácter inter-epistémico en medio de la pandemia de alcance mundial desatada por el covid-19? De esta forma aquí relativizamos el requisito planteado por el sociólogo vinculado a la necesaria presencia física de los investigadores por largos periodos de tiempo en el campo, y retomamos las observaciones de Rappaport (2021) quien destaca que no es posible definir de manera cerrada y acabada la IAP ni las etnografías colaborativas, porque justamente las mismas emergen en los contextos particulares de trabajo. De esta manera, en nuestra segunda asamblea la tecnología ocupó un rol central posibilitando los intercambios durante la pandemia y el ASPO (Aislamiento social preventivo y obligatorio), más adelante retomaremos estas cuestiones.

Por otra parte, nos interesa retomar las diferenciaciones que establece Rappaport (2018) en relación a dos modelos de IAP, el estadounidense y el colombiano. Una de las discrepancias sustanciales entre ambos radica en que el último, enfoque al cual adherimos, pone en primer lugar los aportes “activistas”, los procesos colaborativos en los cuales se definen los objetivos y las actividades, así como los resultados útiles para la comunidad con la cual se trabaja, cuyo formato y sustrato material excede y se aleja de los productos tradicionales de la academia, es decir de las publicaciones académicas. Para el modelo colombiano la mayoría de las veces estos productos no siempre son escritos ni están dirigidos a la comunidad científica. El modelo estadounidense, por el contrario, tiene como fin último los aportes a “la Disciplina (con mayúscula), o sea, que los dispositivos teóricos deberían cobrar una fuerza explicativa en un nivel más trascendental” (Rappaport, 2018, p 346), se comunican los resultados principalmente mediante las publicaciones académicas y

se diseñan como proyectos que buscan alcanzar este tipo de productos. Podríamos sostener que el modelo colombiano, al cual nuestra práctica se encuentra más cercana, rompe el llamado “pacto académico”, concepto acuñado por los antropólogos Maidana, Tamagno y Martínez (2018), el cual alude al acuerdo implícito mediante el cual, de manera directa o recurriendo a eufemismos, se sigue sosteniendo la dualidad entre el “objeto” y el “sujeto de investigación”.

En cuanto al término etnografías colaborativas, retomamos los aportes de Álvarez Veinguer y Sebastiani (2018), quienes señalan los siguientes andamiajes para caracterizar este abordaje: trascender el modelo etnográfico individual integrando prácticas de construcción de conocimientos de los no académicos, darle centralidad a los procesos de subjetivación política y a los cuidados y las emociones y finalmente, desplegar metodologías que transformen y desborden los métodos de investigación.

Acordamos con Joanne Rappaport, cuando sostiene que el centro de las mismas es la “salida de la academia”, es decir que la potencialidad política de este abordaje se encuentra por fuera de los muros de los institutos y laboratorios y no reside en sus producciones más clásicas tales como los artículos en revistas, los congresos académicos, entre otras. La antropóloga desataca que se trata de un proceso de colaboración en el cual sus integrantes “participan en producir conocimiento y luchar” (Rappaport, 2021).

Actores de la IAP

En nuestro proceso de construcción de conocimientos inter-epistemológicos, los/as migrantes ocuparon un rol protagónico en los procesos que llevamos a cabo, alejándonos de esta manera de su conceptualización como “objetos de investigación” o únicamente bajo la figura de “informantes claves” (Fals Borda, 1982).

En la asamblea del año 2018, participaron tres líderes senegaleses en las reuniones Fallou, Aliou y Cheikh aunque este último, ocupó un rol central como líder comunitario en la toma de decisiones en relación a los objetivos y tareas a desarrollar, esta situación se repitió en “Agite antirracista”. En las actividades se

incorporaron otros referentes y otros migrantes que no ocupaban roles de liderazgo. En este contexto ellos y ellas a partir de la organización de la “Asamblea por los Derechos de lxs Migrantes Senegaleses se La Plata”, han trabajado de manera conjunta con abogades, investigadores, organizaciones civiles, trabajadores sociales, periodistas y otros independientes (Voscoboinik y Zubrzycki, 2019).

En las reuniones de “Agite Antirracista”, participó Cheikh y dos referentes nuevos, Moustapha y Djiby. Esta asamblea estuvo integrada por migrantes senegaleses, comunicadores sociales, una trabajadora social, antropólogues, fotógrafes, camarógrafes, estudiantes de la UNLP y trabajadores de la cultura. En un principio, las actividades realizadas llevaban la firma de cada una de las organizaciones participantes de la asamblea, sin embargo, en el año 2021, ésta fue asumiendo una identidad propia pasando a autodenominarse “Agite Antirracista” (Voscoboinik y De la Canal, 2021).

La autora participó en ambas asambleas y desde el año 2016 se encuentra realizando un doctorado relativo a la cuestión de los liderazgos de los migrantes senegaleses; buscando reconstruir la heterogeneidad de sus trayectorias en tanto referentes comunitarios. Una de las trayectorias de vida es la de Cheikh Gueye, referente de La Plata quien a partir del 2020 comenzó a ser perseguido políticamente por el municipio y los medios de comunicación alineados con el gobierno de la ciudad. Todos los conocimientos construidos en conjunto con migrantes senegaleses relativos al tema de investigación de la tesista fueron puestos en común durante las asambleas, y se utilizaron en algunos de los materiales que se fueron elaborando.

Uno de los problemas que tuvimos que afrontar como asamblea fueron las dificultades de los líderes comunitarios senegaleses para invertir semanalmente cierta cantidad de su tiempo para participar en las actividades; teniendo en cuenta que la mayoría de ellos son vendedores ambulantes, descuidar un par de horas su puesto incidía de forma directa en su economía. En este punto, se plantea una limitación respecto al financiamiento de los proyectos de investigación en Argentina que no permiten incluir formalmente en los mismos a las personas no académicas y son muy poco flexibles en relación a la administración de los recursos, no

contemplando por ejemplo estas situaciones; en otras palabras, las instituciones⁵ no retribuyen económicamente el trabajo realizado por parte de lo/as referentes, los/as líderes comunitarios y otros actores comunitarios comprometidos con estos proyectos de IAP y de etnografías colaborativas.

Objetivos y actividades

Uno de los objetivos en común de ambas asambleas fue construir una mirada no criminalizante de los trabajadores senegaleses en general y de sus referentes en particular y, generar espacios en los cuáles se dé a conocer su testimonio con miras a denunciar la represión por parte del municipio, la policía local y provincial y promover espacios de subjetivación política para todos los participantes de ambas asambleas.

Integrantes de la “Asamblea por los Derechos de lxs Trabajadores Migrantes” realizaron en el año 2018 una encuesta a nivel municipal a los migrantes senegaleses; además se realizó un protocolo bilingüe (wolof/español) relativo a las detenciones arbitrarias a trabajadores ambulantes; talleres de derechos para senegaleses y finalmente se llevó adelante una presentación pública de dicho protocolo en el centro de la ciudad (Voscoboinik y Zubrzycki, 2019). La presentación del protocolo no fue un proceso sencillo, sino que implicó establecer diversas negociaciones entre los integrantes de la asamblea, en un principio los activistas les sugeríamos a los migrantes senegaleses utilizar la vía pública como un escenario para visibilizar la problemática entre ellos y el municipio, sin embargo, los referentes tenían sus dudas respecto a esta iniciativa. A partir de esta resistencia por parte de los migrantes para apropiarse del espacio público como un lugar para visibilizar sus demandas comenzamos a trabajar en profundidad en los talleres de derechos y dentro de las reuniones asamblearias la protesta como un derecho humano. Finalmente, esta alternativa fue aceptada por los referentes senegaleses, acordamos entre todos no cortar la vía pública, sino realizar la presentación del protocolo en la vereda del rectorado; por otra parte, se consensuaron algunas líneas de los discursos que se expresarían ese día relativas a su rol como trabajadores, el

⁵ UNLP y CONICET.

derecho a trabajar y a migrar, y su función como sostenes económicos de sus familias que residen en Senegal.

En “Agite antirracista” impulsamos un “Festival Virtual por los Derechos de lxs Migrantes Senegaleses de la Ciudad de La Plata”. La actividad se transmitió por Facebook y YouTube el 12 de octubre del año 2020. Durante el festival, además de las presentaciones artísticas (música, fotografía, baile, entre otras), se divulgó información sobre los liderazgos de los migrantes senegaleses y sobre las violencias que el Estado ejerce sistemáticamente sobre ellos y ellas. En este sentido, todos los conocimientos que se construyeron junto a los senegaleses en el proceso de tesis de la autora relativas a este tema fueron utilizados para elaborar el guion del festival (específicamente el discurso con el posicionamiento político del grupo); todo esto fue conversado y consensuado con Cheikh Gueye (Voscoboinik y De la Canal, 2021).

La organización del festival implicó un diálogo de saberes, se brindó información sobre el concepto de racismo, y se intentó evitar que en los materiales generados en este marco (videos, fotografías, escritos) se construyeran miradas estigmatizantes a través de cuestiones como exotización o la reproducción de prejuicios sobre esta población (Dagnino *et al.* 2020).

Una segunda actividad virtual que impulsó la asamblea consistió en la grabación de un ciclo de entrevistas con testimonios de les trabajadorxs informales, que se verían perjudicados por la implementación de un nuevo código de convivencia en la ciudad de La Plata. Se filmaron y editaron videos de unos 15 a 20 minutos con el testimonio de una referente cartonera, de dos vendedores de la feria de la Plaza San Martín, de una trabajadora sexual y a un líder de la comunidad senegalesa, éste último entrevistado por la periodista, Ana Cacopardo⁶. Todos los videos se difundieron por redes sociales⁷. Si bien la idea fue proyectar en el mes de abril del 2021 las producciones, debido al incremento de casos de COVID en la Ciudad no logró concretarse (Voscoboinik y De la Canal, 2021).

⁶ Cabe destacar que durante las semanas previas a la grabación de las entrevistas, todos estos actores habían participado de manera conjunta en marchas contra la sanción de dicho código.

⁷ Las redes sociales utilizadas son YouTube, Facebook e Instagram, y los perfiles son propios de la asamblea: Agite Antirracista.

Una tercera intervención que propuso la asamblea fue producir carteles para colocar debajo de letreros que instaló el municipio con la frase en color rojo: “Prohibida la venta ambulante”. Estos se dispusieron en todas las calles céntricas de la Ciudad, particularmente en las veredas y esquinas en los que se ubican los vendedores callejeros habitualmente.

Una de las dificultades que tuvimos como asamblea para esta actividad fue en torno a definir el contenido de las frases, ya que el municipio durante el año 2021 sostuvo negociaciones por separado con cada sector de trabajadorxs de la venta ambulante (por una parte, con los y las migrantes senegaleses/as y por otra, con el resto de les vendedorxs). Los y las primeros/as al encontrarse en una etapa de diálogo con el municipio no quisieron que las frases propuestas tuvieran un contenido que enfrentara directamente a la Municipalidad, por ello propusieron mensajes de concientización en general acerca de la venta ambulante como salida laboral. Algunas de los escritos elaborados por los senegaleses fueron: “La venta ambulante no es delito”, “Con lo que gano acá ayudo a mi familia” y “Mi pan del día lo consigo con mi manta”. Por otra parte, los trabajadores ambulantes de otros sectores nos sugirieron frases que, a diferencia de las anteriores, criticaban de manera directa al municipio, tales como: “misma flexibilidad con la que ceden la vía pública a grupos privados gastronómicos y franquicias extranjeras.” y “la calle es del pueblo y no del intendente”, “El hambre no pide permiso”. Sólo esta última fue aceptada por los migrantes senegaleses. A pesar de haber logrado llegar a un consenso relativo al contenido de las frases, días después uno de los referentes comunitarios más activos en la comunidad senegalesa nos solicitó “*dejar en pausa*” la actividad de los carteles. Sus razones fueron en primer lugar no entorpecer el proceso de negociación con el municipio y por otro lado para respetar las nuevas disposiciones del gobierno nacional relativas a restringir nuevamente las salidas de los hogares. De esta manera, el líder nos pidió reactivar la iniciativa sólo si la municipalidad ejerciera nuevamente represión hacia su comunidad. Desde ese momento la asamblea permanece en estado de latencia (Voscoboinik y De la Canal, 2021).

A partir de lo anterior podemos comprender cómo el investigador pierde el control absoluto⁸ sobre los objetivos del proyecto colectivo, los mismos son consensuados y negociados entre una pluralidad de actores, en este caso fueron establecidos por los actores de la asamblea. En este punto es necesario alejarnos de una mirada ingenua respecto a la autonomía de nuestra asamblea, y por ende de las prácticas de IAP, ya que entendemos que la misma estuvo fuertemente atravesada por la agenda municipal. Siguiendo a Massey (2012), sostenemos que no existen relaciones sociales entre entidades pre-constituidas tales como el Estado, sector privado, medios de comunicación, los movimientos sociales, las organizaciones de la sociedad civil, por el contrario, son los procesos de negociación, conexión y desconexión de los diversos actores, marcados por condiciones de desigualdad, los que definen a la política. De esta forma consideramos que el vínculo dinámico entre el municipio y los vendedores senegaleses, el cuál fue alternando períodos de represión con momentos de negociaciones y articulaciones, impacto en la asamblea y en la IAP, tanto en los objetivos como en las intervenciones planeadas (Voscoboinik y De la Canal, 2021).

En este sentido, los investigadores encontramos diversos obstáculos en relación al planteo de los proyectos de investigación, ya que los organismos de financiamiento o las instituciones educativas exigen que los mismos tengan desde el inicio definidos con claridad y de manera bastante cerrada los objetivos principales y específicos de investigación.

Por otra parte, en relación a la oferta educativa y a las instancias de evaluación hay escasez de formación sobre estos enfoques por parte de lxs colegas, esto se traduce en que los programas de los seminarios y talleres de tesis no contemplan generalmente la singularidad de los enfoques de IAP. Sumado a ello, persisten aun fuertes prejuicios por parte de académiques relativos a esta perspectiva. De esta forma, cuando quisimos publicar un artículo en torno a los conocimientos generados

⁸ Siguiendo a Rappaport (2018) “la colaboración es más que una “buena etnografía”, porque retira el control del proceso investigativo de las manos del antropólogo y lo coloca en una esfera colectiva, en la que éste trabaja de igual a igual con los investigadores de la comunidad”. (p. 328).

a partir de la primera asamblea, particularmente en relación a la elaboración de la encuesta municipal, una evaluadora (de una conocida revista de la UBA abocada a temas migratorios) en su dictamen criticó nuestra decisión de implementar en conjunto con los líderes senegaleses la encuesta, en sus palabras ella cuestionó: “¿Qué conocimiento tienen los senegaleses de La Plata de los estudios antropológicos sobre ellos?”. Es decir, una vez más podemos ver las incomodidades que genera la ruptura del pacto académico (Maidana, Tamagno y Martínez); mediante el cual hay un acuerdo tácito entre académicos de seguir sosteniendo la diferenciación entre “sujetos” (antropólogos, en este caso, quienes elaborarían análisis) y “objetos de investigación” (los migrantes senegaleses, cuyo rol se limita a ser informantes claves).

Espacios y lenguaje

En el 2018 las reuniones fueron presenciales en la facultad de trabajo social, en las viviendas de algunos de los migrantes senegaleses y en AwCaché, la mayoría de ellas en el horario nocturno.

A partir del 2020, la universidad, sus laboratorios y oficinas no han sido los lugares centrales en los cuales hemos desarrollado nuestras actividades, sino que por el contrario han sido los espacios asamblearios sostenidos mayoritariamente de manera no presencial. En las reuniones virtuales realizadas, los y las migrantes senegaleses/as desde su puesto de venta en la vía pública se conectaron desde sus dispositivos móviles, mientras que el resto de los integrantes de la asamblea lo hicieron desde sus hogares. También se organizó un grupo de WhatsApp con los integrantes de la asamblea para tener una comunicación más fluida. En algunas oportunidades nos acercamos personalmente a los puestos de trabajo de los migrantes senegaleses para tomar decisiones, sin embargo, los encuentros que pudieron ser presenciales durante el 2020 y el 2021 fueron escasos por la necesidad de mantener el distanciamiento social en el contexto de la pandemia. Otros de los espacios ocupados fueron el bosque de la Ciudad de La Plata, la casa de un integrante de la asamblea y el centro cultural AwKaché, lugares donde se filmaron las entrevistas mencionadas.

El lenguaje utilizado en los encuentros fue simple y concreto, teniendo en cuenta que el español no es la lengua madre de los migrantes senegaleses, de esta forma el protocolo y el festival virtual fue bilingüe (wolof/español). Sumado a ello muchos de los integrantes de la asamblea pertenecíamos a campos disciplinares diversos, intentamos de esta forma encontrar un lenguaje compartido, evitando los tecnicismos.

Temporalidades

Los tiempos de intervención no estuvieron pautados por las necesidades de la academia, sino que fueron las propias necesidades de los migrantes senegaleses y los momentos de negociación y tensión con el municipio, los que fueron definiendo y redefiniendo los tiempos de trabajo. No fue posible formalizar este proceso de IAP bajo un proyecto de investigación grupal porque los objetivos y los tiempos fueron sumamente dinámicos y no se corresponden con las agendas de presentación a los proyectos que establecen diferentes organismos de ciencia y técnica. Por otra parte, tampoco se corresponden a los tiempos de los proyectos de investigación de la becaria, quien ya había decidido cerrar su trabajo de campo en torno a los liderazgos de migrantes senegaleses, sin embargo, frente a este conjunto de emergencias, fue necesario flexibilizar el plan de trabajo e invertir tiempo y energía en el desarrollo de todas estas tareas e incorporar a la investigación este material.

Vehículos conceptuales

Concidimos con Rappaport cuando afirma que una de las contribuciones más valiosas de la IAP es unir la colaboración con la co-teorización; refiriéndose a esta última como “la producción colectiva de vehículos conceptuales que hacen uso de un cuerpo de teoría antropológica y de conceptos desarrollados por nuestros interlocutores.” (p. 327) Rappaport, siguiendo a Fals Borda, sostiene que la meta primera de estos vehículos conceptuales es responder a las agendas políticas de las comunidades involucradas.

A lo largo de los años de trabajo conjunto elaboramos diversos vehículos conceptuales, a continuación, mencionaremos dos de los más significativos. En la

“Asamblea por los derechos de lxs migrantes senegaleses de La Plata” mediante las charlas, los talleres de derechos y la encuesta se logró una conceptualización y caracterización bastante compleja sobre la represión y la violencia institucional ejercida hacia este colectivo. Este vehículo conceptual fue utilizado en diversas entrevistas en medios de comunicación alternativos y charlas dadas por Cheikh Gueye. En sus discursos relativos a los maltratos del municipio comienza a incorporar y re-apropiarse de elementos jurídicos, tales como la jerarquía constitucional, señalando de esta forma que una contravención tiene menor jerarquía jurídica que una ley, a mencionar el derecho a trabajar, a migrar y a recibir un trato digno; y términos tales como violencia institucional y racismo para describir este conflicto, en síntesis gracias a un proceso de subjetivación política⁹ habilitado por la asamblea, él complejiza sus reflexiones y discursos sobre estas violencias, alejándose de sus primeros discursos que utilizaban categorías como “trabajo ilegal” “migración ilegal” reemplazándolas por las de “irregularidad administrativa”. En síntesis, en torno a la criminalización de los senegaleses se elaboraron conocimientos inter-espistémicos e interdisciplinarios para describir y explicar esta problemática. La encuesta municipal fue una herramienta que también nos permitió caracterizar de manera estadística la represión del municipio hacia los vendedores senegaleses, recordemos que estos resultados se difundieron en primer lugar de manera pública en una charla en la Comisión Provincial por la Memoria y en segundo lugar, en un artículo académico; el cual servirá de insumos a los abogados de la Ciega en las presentaciones frente a la justicia para seguir exigiendo el cese de las múltiples formas de violencia institucional y represión hacia este colectivo migrante.

Un segundo vehículo conceptual significativo fue la comprensión de los mecanismos para construir e implementar estrategias de visibilización de la problemática en cuestión atentas a las particularidades culturales y posicionamientos políticos de los migrantes senegaleses. En este sentido, recordemos el proceso de negociación

⁹ Al referirnos al concepto de “subjetivación política” consideramos que la subjetividad se produce socialmente a partir de contingencias, procesos de luchas, deseos y presiones sociales; es decir, no consiste en modos de ser fijos que determinan al sujeto (Bonvillani, 2017).

entre activistas y senegaleses del año 2018 (descripto anteriormente) para presentar el protocolo contra las detenciones arbitrarias.

En el caso de “Agite antirracista”, para el ciclo de entrevistas los ejes de las entrevistas fueron conversados en la asamblea. Para el caso de la comunidad senegalesa además se los enviamos por escrito a Cheikh para que los revisara. Luego cada uno de los periodistas formuló las preguntas en base a esos ejes de la manera en que estipuló más conveniente.

La estrategia de visibilización de la problemática se fue perfeccionando a partir de las diversas experiencias, los científicos sociales que participamos, mediante nuestros saberes sociológicos, antropológicos, y de comunicación social, estuvimos atentos a que esta estrategia de visibilización tanto en el festival como en el ciclo de entrevistas no recayera en esencialismos, en victimizaciones, en infantilización, en síntesis en miradas racistas sobre la población migrante de origen africano, y los migrantes realizaron sus aportes políticos, culturales y artísticos. A partir de las incontables reuniones y actividades entre activistas y migrantes senegaleses comprendimos que cualquier estrategia de visibilización de la represión y violencia institucional hacia esta población debe ser lo suficientemente flexible y atenta a sus a la coyuntura social, ya sea al contexto de pandemia, de criminalización y represión de esta población o a los procesos de negociación con el municipio. Además, comprendimos que los referentes comunitarios senegaleses juegan roles vitales como promotores de derechos humanos y como portavoces de la comunidad, por lo tanto sus voces, en tanto representantes legitimados por su comunidad, deben tomar un papel protagónico en la toma de decisiones de este tipo de iniciativas.

Estos vehículos conceptuales profundizaron los procesos de lucha y resistencia de los migrantes senegaleses de La Plata. Al mismo tiempo permitieron a la autora avanzar en su investigación doctoral, ya que le aportó elementos significativos para comprender los liderazgos senegaleses. Sin embargo, las producciones dirigidas a un público estrictamente académico (la tesis, ponencias, papers, entre otros) fueron y son de segundo orden en relación a su tiempo de producción, es decir, primero se llevaron adelante la discusión y negociación de los discursos y estrategias, la praxis y la intervención y posteriormente su traducción a un lenguaje y sustrato académico.

Estos productos académicos también fueron secundarios en relación a su centralidad en el desarrollo de todo este proceso, ya que la energía, tiempo, implicación emocional de la autora, fue mayor en los procesos asamblearios que en las producciones académicas.

Reflexiones finales

A partir del desarrollo de este trabajo pudimos visibilizar cómo la IAP constituye una perspectiva alternativa a los esquemas tradicionales de la producción de conocimiento científico y cuestiona la existencia de una única forma de hacer ciencia. Hemos podido visibilizar cómo la Investigación Acción Participativa no fue un proceso diseñado a priori por investigadores, sino que, por el contrario, se inscribió en momentos de interdependencia entre la tensión y negociación entre los referentes senegaleses y el municipio. Estas etapas fueron marcando el pulso de las actividades de nuestra asamblea y de las labores de investigación, alternándose ciclos de intensa actividad con momentos de latencia. En este recorrido hemos reconstruido una serie de fracturas en relación a los espacios, actores, objetivos, lenguaje y temporalidades de la IAP en relación a los que plantea la academia de índole más tradicional. Esto último conlleva serias dificultades para los trabajadores del sistema de ciencia y técnica a la hora de acreditar en los currículums las múltiples labores realizadas y por ende recibir financiamiento, ya que como señalamos a partir de este recorrido una apuesta por definir objetivos, dinámicas y materiales de carácter inter-epistemológicos supone necesariamente alejarse de las metodologías que se promueven y exigen en los sistemas de ciencia y técnica, asumiendo el riesgo de correr en desventajas con nuestros colegas que trabajan de maneras más ortodoxas. Actualmente los procesos de IAP se encuentran subalternizados (invisibilizados y subvalorados) dentro de la academia. Resulta necesario una política de investigación en nuestra región más atenta a las especificidades del trabajo bajo este paradigma, que permita que quienes sostenemos estas modalidades de trabajo no experimentamos una sobrecarga laboral (trabajando horas extras para cumplir con las exigencias de la academia y las

de las agendas comunitarias al mismo tiempo) o el riesgo de ser excluides del sistema.

Referencias bibliográficas

- Álvarez Veinguer, A. y Sebastiani, L. (2020). Habitar la investigación en la universidad neoliberal y eurocentrada: La etnografía colaborativa como apuesta por lo común y la subjetivación política. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 15, (2), 247-271.
- Asociación Civil Centro de Estudios Legales y Sociales. El derecho a la protesta social en la Argentina. 1er. Ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires; Centro de Estudios Legales y Sociales. CELS, 2017.
- Balcazar, Fabricio E. (2003). Investigación acción participativa (iap): Aspectos conceptuales y dificultades de implementación. *Fundamentos en Humanidades*, IV (7-8), 59-77.
- Bonvillani, A. (2017). Pensar en la intemperie. Tensiones ontológicas-epistemológicas y metodológicas en la producción de la “subjetividad política”. *Quaderns de Psicologia*, 19(3), 229-240. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1379>
- Dagnino Contini, A.; Voscoboinik, S. y Voscoboinik, N. (2020). Investigación Acción Participativa en contextos de crisis: las otras pandemias. En Encuentro de Becarios de postgrado de la Universidad Nacional de La Plata (EBEC). Universidad Nacional de La Plata, Argentina. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/117029>
- Espiro, M. L., Voscoboinik, S. y Zubrzycki, B. (2016). Enfrentando el racismo institucional. Análisis de dos casos de migrantes senegaleses en Argentina (2012-2016). *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 24 (48), 63-78.
- Fals Borda, O. (1981). Investigación participativa y praxis rural. Nuevos conceptos en educación y desarrollo comunal. En F. Vio Grossi, V. Glanotten y Ton de Wit (Edit). *La Ciencia y el Pueblo*. (pp. 19- 47). Mosca Azul editores: Lima.

- Fals Borda, O. (2009). Experiencias teórico-prácticas. En *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del Hombre Editores. CLACSO. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20160308052028/10expe.pdf>
- Maidana, C., Tamagno, L. & Martínez, A. (2018). Pueblos indígenas y academia. Sobre la gestación de espacios de producción conjunta de conocimiento. En Congreso de Historia de la Antropología Argentina, Simposio 6: Los Pueblos Indígenas y la Antropología Argentina. Masotta, C. & Scheinsohn, V. (Coords.). Instituto Nacional de Antropología, Buenos Aires
- Massey, D. (2012). La filosofía y la política de la espacialidad. Algunas consideraciones. En A. Albet y N. Benach (Ed), *Un sentido global de lugar*. (pp. 156-181). Barcelona: Icaria
<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/coediciones/20130218032232/Subjetividadespoliticas.pdf>
- Rappaport, J., (2018). Más allá de la observación participante: la etnografía colaborativa como innovación teórica. En *Prácticas otras de conocimiento(s)* (pp. 323-352). CLACSO. <https://doi.org/10.2307/j.ctvn5tzv7.16>
- Universidad Nacional de TIERRA del FUEGO, ANTÁRTIDA e I.A.S. UNTDF. (2021, junio 1). *Etnografías colaborativas en Latinoamérica, conversaciones con Joanne Rappaport*. <https://www.youtube.com/watch?v=fGmKq-MjwAg>
- Voscoboinik, S. y Zubrzycki B. (2019) Agencia y asociacionismo en contextos de violencia institucional: el accionar de migrantes senegaleses en la ciudad de La Plata (Argentina). *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 27 (56), 99-115.
- Voscoboinik, S., & De la Canal, R. (2021, junio 1). *La construcción de conocimiento desde una perspectiva de Investigación Acción Participativa: El caso de la comunidad migrante senegalesa en la Ciudad de La Plata (2020 -2021)*. Acuerdos, desacuerdos, conflictos y construcciones en experiencias colaborativas.